

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“... pensamos que dentro de un mundo con una minoría consumista y una mayoría que vive en el umbral de la pobreza, es necesario plantear otra alternativa al sistema neoliberal, medurado solamente con el indicador de crecimiento. Le planteamos un estilo de vida diferente: el decrecimiento, promoviendo un consumo responsable, para un mantenimiento de valores de justicia y redistribución, dentro del marco de la soberanía alimentaria, un modelo que asegura la alimentación, respeta la biodiversidad y protege la cultura, el desarrollo local y la cultura rural”.

Federación de Movimiento de Adultos Rurales Católicos. Bélgica



Andy Warhol. .Campbell's Soup. 1962

LA FRASE DE SAN CAMILO

La caridad es universal, no tiene en cuenta ni raza ni color ni religión

PARA LEER...

PRAT, F, Bioética en residencias. Problemas éticos en la asistencia a la persona mayor. Sal Térrea. Santander. 2008

Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

De domingo a domingo

HOJA nº 33 - Del 21 al 28 de Septiembre de 2008 Domingo 25º Ordinario A

El duelo en el niño IV

No escondernos de los niños para llorar.

No es malo que los niños vean el dolor y la tristeza. No tengamos miedo de mostrar los propios sentimientos delante del niño (excepto manifestaciones violentas). No angustiarse porque nos vean tristes o llorando; al contrario, esto hará que el hijo se sienta más acompañado y se dé cuenta de que sus sentimientos también son compartidos por los seres que más quiere. Si ve que los adultos intentan esconder y disimular sus sentimientos, aprenderá pronto a no expresarlos y se sentirá solo con su dolor. Cuando le mostramos lo que sentimos, el niño nos percibe más cercanos y es más fácil que nos diga él también lo que le está pasando.



Cerca y lejos.

Permitirle estar cerca, sentarse a su lado, sostenerlo en brazos, acariciarlo, escucharlo, llorar con él...es importante para el niño pero también puede ser adecuado buscar momentos para estar separados: dejarlo solo en su habitación, dejarlo salir a jugar con un amigo... Si es necesario tranquilizarlo haciéndole saber que estaremos ahí cerca por si nos necesita.

Una vez transcurridos los primeros días.

Cuando se vuelve a la cotidianidad, será conveniente continuar hablando de la persona que ha muerto, recordarla, hablar de lo bueno que nos ha dejado, de sus gustos, de sus ilusiones...y así posibilitaremos que siga viviendo, si bien de otra manera, en la mente y en el corazón de nuestros hijos y ello podrán ir elaborando el duelo por su pérdida. Asegurarles que no olvidaremos a la persona fallecida.

Oremos, pensemos, Ecuménicamente

Ven conmigo, extranjero, ven conmigo,
Que hay que borrar del mapa las fronteras
Y limpiar las leyes de prejuicios.

Ven conmigo, emigrante, ven conmigo,
Que hay que limpiar de escollos el camino
Y hacer posible pronto nuestro encuentro.

Ven conmigo, amigo, ven conmigo,
Olvidemos las penas y el pasado
Y juntos construyamos el futuro.

Ven conmigo, hermano, ven a casa
Que Dios es nuestro Padre, el mío, el tuyo,
Y el mundo es nuestro hogar... el tuyo, el mío.



EVANGELIO (Mt 20, 1-16)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: ¡El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a medía mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido. Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a medía tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: ¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar? Le respondieron: Nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a mi viña.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros. Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno. El replicó a uno de ellos: Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

COMENTARIO

En muchas pinturas del Renacimiento estamos acostumbrados a contemplar imágenes de ángeles. En todas ellas los ángeles se encuentran siempre entre personas humildes, pobres o excluidas, es decir, **los últimos**. Estas imágenes nos revelan algo muy importante: ser humilde es ser consciente de que no somos más que los demás. También es ser capaz de “estar con los demás”. Es compartir nuestro “espacio” con los demás.

La humildad supone siempre perder. ¡Qué buena sería una sociedad en la que todos tengamos aprobada la asignatura de la humildad para ser sanos perdedores en el ámbito personal, con tal de que lo común, lo comunitario, saliese ganando!. ¿Cómo no nos escandalizamos de ver a algunos cristianos que siguen creyendo en una sociedad de primeros (buenos) y últimos (malos), siendo ellos, por supuesto, siempre los primeros?

Las soluciones están en la Palabra y Vida de Jesús, y pasan todas por la humildad. No existe otra salida digna y auténtica para el Hombre. Estar con los últimos es, con mucho, lo mejor. “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos....”.

Bernardino Lozano González